

IBEROAMÉRICA Y UTOPIA EN JUAN MANUEL COBO

MANUEL IRUSTA CERRO¹

RESUMEN: Iberoamérica, utopía, dos palabras que encierran y resumen el complejo universo que anidaba dentro de Juan Manuel Cobo Suero, el profesor y humanista que nos dejó solos hace unos pocos meses, pero que nos acompaña siempre desde ese oú topos, ese sin lugar cuya conquista positiva nos dejó como testamento. Iberoamérica y utopía se conjugan en el pensamiento y en la vida de Cobo como dos proyectos que culminan en un Paraíso, ¿qué es el Cielo, Juan Manuel?, largamente y para siempre ansiado por todos los seres humanos. Iberoamérica y utopía son dos aspiraciones realizables. A la búsqueda de la respuesta al «cómo» lograrlo dedicó su vida Juan Manuel Cobo.

En esta breve aproximación a su pensamiento, tan sólo pretendo indagar en esa conjunción que representan su libro «Otro mundo es posible. Propuesta de una utopía para el siglo XXI» y el proyecto apenas esbozado pero profundamente madurado por él que fue «iberoamerica.net». Me acerco a ellos casi de puntillas y como un homenaje al amigo y al maestro.

PALABRAS CLAVE: Iberoamérica, utopía, ética, paradigma, nuevas tecnologías, libertad, independencia.

UNA APROXIMACIÓN

«Otro mundo es posible» e Iberoamérica son las dos ideas fundamentales que conforman una de las dedicaciones más emblemáticas del catedrático de Ética y Política de la Educación de la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid, el jesuita cántabro Juan Manuel Cobo Suero. Iberoamérica es el escenario en el que «otro mundo es posible» si los colectivos de personas que aspiran a conseguir un cambio radical en la situación de nuestro mundo plasman en sus vidas y en las realidades sociales y económicas de todo el universo las bases de la utopía radical que propugna el profesor. Iberoamérica representa al mundo entero en esa búsqueda de la utopía global desde un paradigma ético que debe completarse con la propuesta de utopías sectoriales que aporten alternativas concretas. En el título de este breve artículo de homenaje al profesor se funden dos proyectos importantes de los

¹ Periodista. E-mail: manuel_irusta@yahoo.es

últimos años en la trayectoria profesional y personal de Juan Manuel Cobo. Por una parte, el contenido de su último libro publicado en vida, «Otro mundo es posible. Propuesta de una utopía para el siglo XXI», y el proyecto «iberoamerica.net», con el que pretendía plasmar esas ideas en la realidad concreta de Iberoamérica, aunque realizables también en todo el mundo.

JUAN MANUEL COBO

Doctor en Filosofía por las universidades de Friburgo (Suiza) y Complutense de Madrid, catedrático de Ética y Política de la Educación en la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid, decano, director del ICE, vicerrector de la misma universidad, jesuita, humanista, pensador profundo, poeta, conferenciante y autor de numerosos libros y artículos relacionados con la política de la educación, educación moral y ética profesional de la educación, sacerdote comprometido con los más pobres y los marginados de su tiempo, que se han concretado en trabajos de apoyo a menores en riesgo, emigrantes españoles en Francia y discapacitados psíquicos, Juan Manuel Cobo Suero nació el 30 de abril de 1937, en plena guerra civil, en Santander, «acodada en el mar/duerme y descansa,/mientras la lluvia lava/tu bella cara», escribía el poeta de su ciudad natal en su libro de poemas «Vivencias de hombre», publicado en Endymión en 1987, ese recóndito poeta que, «cada día que pasa soy más dentro,/soy más hondo, más solo, mar adentro./Cada día que pasa, cada día,/soy más hombre y más niño, poesía», sufría por la tierra madre mientras recitaba su «Elegía a un país pobre en guerra»: «Lagar de rojas lágrimas/la tierra madre/... Envuelta en pena y noche,/tiembla y llora, sudario,/la tierra madre».

Conocí a Juan Manuel Cobo en el viejo caserón que soportaba la Universidad de Comillas en aquella villa asomada al Cantábrico, «Mar siempre el mismo,/mar siempre otro,/mar siempre bello», aquella isla inundada de raíces de futuro rodeada por saberes y prados verdes. Allí, coincidíamos por los años sesenta en las aulas donde venerables padres jesuitas de rancio origen pedagógico nos adoctrinaban con la Teología escolástica más formal. Volvimos a encontrarnos muchos años después en la sede de la Universidad de Comillas en Tres Cantos de Madrid cuando unos soñadores y viejos alumnos de la «Santa Casa», reciclados en profesores de institutos por las aulas de diversos sitios de la capital española, me pidieron, en mi condición de director titulado en Canto Gregoriano en Salamanca con el padre Manzárraga, que ensayara piezas del Liber Usualis y otras similares para formar un Coro de Gregoriano. Él fue, Juan Manuel, quien nos buscó un rincón para iniciar nuestros cantos en común. El intento quedó tan sólo en eso quizás porque

la exigencia de los ensayos regulares resultaba demasiado gravosa para gentes muy ocupadas. Mis contactos posteriores con Juan Manuel Cobo se estrecharon gracias a amigos comunes, como Rogelio Blanco, actual Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas y entonces Consejero Técnico del INCE y redactor jefe de la Revista de Educación del INCE, entre otros encargos. Esa relación cálida en torno a libros y artículos desembocó en un compromiso con el entonces incipiente proyecto de «iberoamerica.net», para el que Juan Manuel y sus compañeros promotores me eligieron como uno de los responsables del periódico electrónico. En la preparación del proyecto «iberoamerica.net», vivimos juntos y en complicidad momentos cargados de intensidad y cuajados de recuerdos entrañables e imborrables, que forjaron esa profunda amistad, que ahora quiero manifestar en este homenaje. Cuando diversas razones orillaron el proyecto «iberoamerica.net», la amistad y la relación continuó incluso reforzada por lazos de afectividad libre de motivos prosaicos o demasiado terrenales. Coincidíamos incluso en nuestra preocupación por el abandonado mundo de los discapacitados, él en su Fundación Gil-Gayarre y yo con mi trabajo «El empleo “verde” de los minusválidos», que se publicó en el año 2000.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

«Otro mundo es posible. Propuesta de una utopía para el siglo XXI» representa la culminación de varios trabajos publicados por Juan Manuel Cobo unos años antes, ensayos y libros que apuntaban en la misma dirección, aunque éste último constituya realmente un paso decidido hacia adelante, que supera la interesante vía abierta en los que lo precedieron. Ya en «Educación ética para un mundo en cambio y una sociedad plural» el profesor Cobo plasma una sólida infraestructura en la que se sustenta su riguroso trabajo de investigación en un terreno tan difuso como el de la educación ética, que, como señala Carmen Labrador Herraiz, Profesora Titular de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad Complutense en su Prólogo, «potencia tanto la idea de la educación como proceso, acentuando el sentido dinámico de la misma, como la integración de la educación ética en lugar preeminente en los procesos de desarrollo y aprendizaje total de la persona». Señala también la Profesora Labrador que «los planteamientos de educación ética que propone el Profesor Cobo permiten situar al autor en el grupo de teóricos de la Pedagogía que han conseguido superar la dicotomía entre teoría y práctica, para avanzar en sus orientaciones hacia presupuestos de actividad eficaz en ámbitos de educación formal, no formal e informal». Concluye su prólogo la Profesora Carmen Labrador señalando que se trata de «una obra

de interés no sólo para los educadores, para los cuales puede constituir durante los próximos años obra de estudio, consulta y referencia, sino también para otras muchas personas interesadas por la educación y la vida ética de las personas y de las sociedades en nuestro mundo plural e inmerso en continuos, profundos y rápidos cambios».

A partir de estas premisas diseñadas en éste y otros libros, el pensamiento de Juan Manuel Cobo iba madurando en busca de alternativas más ambiciosas e igualmente trascendentales. «Desde los mares del sur. Una alternativa política a la sinrazón neoliberal», publicado por Ediciones Endymion en 1997, y «Navega el tiempo nuevo», por la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid, en el año 2000, constituyen un alegato para impulsar las conciencias de los ciudadanos ante el reto que plantea la «sinrazón neoliberal», pues «uno de los problemas más importantes que se plantean a la humanidad al filo de los siglos xx-xxi es carecer de un proyecto de política económico-social capaz de constituir una alternativa real al planteamiento neoliberal y de abrir un horizonte de esperanza para la solución de los problemas de desigualdad y de injusticia en el mundo». El profesor Cobo abrigaba la esperanza de un futuro mejor apoyado en los resortes de la utopía, pero en «Desde los mares del sur» todavía permanecía en la búsqueda de una posible tercera o cuarta vía que alumbrara un futuro para «un mundo en el que, mediante una más justa y mejor distribución de los bienes y servicios, todos los hombres y mujeres puedan vivir con la dignidad que les corresponde como seres humanos». El propio autor avanza sus propósitos y acota el alcance de sus propuestas. «Como puede apreciarse, la alternativa que se propone al planteamiento neoliberal no constituye una propuesta de borrón y cuenta nueva análoga a la que en su día propuso Marx por relación al capitalismo de su tiempo. Se trata más bien de una superación del liberalismo sin ruptura histórica. Eso sí, una superación lo suficientemente radical y novedosa, como para adentrar en los dinteles de la esperanza de una reducción drástica de la pobreza, de la exclusión social y de las desigualdades en el mundo, y como para merecer el nombre de alternativa real». José Manuel Cobo desmenuza los ámbitos de su propuesta con rigor, de forma clara y rotunda al mismo tiempo, mediante un método científico y arraigado en los razonamientos más contrastados para ofrecer un trabajo perfectamente estructurado que ha servido tanto a educadores como a educandos. Como señaló el propio autor, se trataba de un estudio-manifiesto, con lo que ambas expresiones significan en su trascendencia. En el «Epílogo» de «Desde los mares del sur», el profesor Cobo remataba su propósito manifestando que, al concluir su trabajo, experimentaba dos sensaciones algo «personales»: «La sensación de haber llegado al final después de un largo camino y la sensación de salir de un túnel y de haber recuperado la libertad». Importante revelación para un hombre que había derrochado su vida en busca de la luz y en

favor de los pobres y marginados del mundo. Por eso, se sincera y explica que «la sensación de haber llegado al final después de un largo camino... comenzó cuando me sentí interpelado por la causa de quienes padecen injusticias, particularmente injusticias de orden económico/social, y, cuando, como otros muchos, miré al socialismo como posible camino para la solución de aquéllas». La otra sensación era la de salir de un túnel y de haber recuperado la libertad, cuando el túnel «era un destino humano abocado a perpetuar» e incluso a incrementar la miseria y la injusticia en el mundo, porque ante la historia no se abría otro camino que el capitalismo neoliberal. Porque este neoliberalismo era una especie de «pensamiento único económico» del que era imposible salir. La «sensación de haber recuperado la libertad me la ha aportado, por supuesto, en primer lugar vernos liberados de la trampa de ese pensamiento único con la existencia de una alternativa económico/social al neoliberalismo real y viable. Pero no sólo esto. Nos la aportan también la recuperación con ello de la utopía, de la ilusión y de la esperanza».

LA UTOPIA

En este eslabón de su pensamiento engarza precisamente el trabajo de José Manuel Cobo «Otro mundo es posible. Propuesta de una utopía para el siglo XXI», publicado por Editorial Biblioteca Nueva en 2005, en el que desarrolla un nuevo reto, basado de forma primordial en la utopía, una utopía que supera la «continuidad» del neoliberalismo como punto de partida. Se trata de un «ensayo», «por no ser demasiado extenso y reflejar el pensamiento del autor sobre el tema sin apoyo en aparato crítico», pero se trata de «un ensayo que conjuga el género y los aspectos creativos que requiere el argumento central, propuesta de una utopía, con el planteamiento sistemático de algunos temas y con el respaldo de otros estudios y publicaciones del autor, algo (esto último) que no es infrecuente en libros de este tipo». A la afirmación taxativa de muchos de que «otro mundo es posible» sucede una pregunta que estremece el verdadero corazón de cualquier hombre: ¿Cómo? Juan Manuel Cobo trata de ofrecer una propuesta como respuesta a la cuestión y lo consigue de forma clarividente para esos «millones de hombres y mujeres de toda condición que pisan nuestras calles y las de todas las ciudades y pueblos del planeta, que querrían una vida más digna y justa para todos en sus propios países y en el mundo». Esos millones de personas que comparten la profunda aspiración utópica, ética y política de un mundo mejor que el actual. Cobo ultima su propuesta con una utopía económica, social y política que pretende ofrecer una alternativa global a la situación actual de nuestro mundo y llega hasta ella después de haber sentado los sólidos cimien-

tos de su argumentación a partir del estudio de los caracteres que deben integrar esa utopía de nuestro tiempo, sobre todo para que sea esperanzadora, positiva, dinamizadora de la historia y progresivamente realizable, una utopía cuyas líneas maestras son las de una ética social global.

En resumen, la respuesta del profesor Cobo se ofrece dirigida a esos millones de personas que «comparten una profunda aspiración utópica social y política, porque desean y sueñan con un mundo mejor que el actual», también «una no menos profunda aspiración ética, porque sienten que estos problemas deberían ser resueltos y que, si no lo son, es porque las conductas de muchos hombres y mujeres, organizaciones, países y regiones no son como debieran ser» y, por último, «una profunda aspiración política, en cuanto piensan e intuyen que todos o gran parte de estos problemas podrían ser resueltos con una mejor organización económica, social y política de los estados y de la sociedad global». El libro de Cobo pretende, por tanto, ofrecer una propuesta clara y rotunda que responda a la pregunta recurrente de «cómo» es posible un mundo distinto y justo. Pero esta especie de testamento profesional y personal de Juan Manuel Cobo se apoya en un salto cualitativo en el planteamiento: se trata de «una utopía que saca fuera de la situación presente porque en ésta no hay lugar para ella. Y porque, además, plantear alternativas a una situación injusta desde dentro del paradigma (del campo de comprensión y de juego) que la sustenta y estructura, en este caso el paradigma neoliberal, no es algo que interese, ya que puede lograr pequeñas mejoras dentro del sistema, pero no resolverá de raíz los problemas». Cobo está hablando de una utopía que juega en otro campo, «ya que sustenta y estructura un paradigma ético (es decir, un paradigma de ética social, de deberes y de derechos humanos y de justicia social), constituyendo con ello una alternativa global a un sistema que, como el neoliberal, adolece de una profunda pobreza ideológico-moral que le conduce a actos y prácticas manifiestamente antimorales. Para, en un segundo paso y dentro del nuevo paradigma y alternativa éticos, sugerir caminos hacia utopías sectoriales, alternativas también a su vez a las tesis políticas económicas y sociales centrales en el paradigma neoliberal».

El profesor Cobo va desmenuzando su razonamiento a través de las tres partes en las que está estructurado el libro: la utopía en nuestro tiempo, la ética de nuestro tiempo y una política para nuestro tiempo, que aborda con las consiguientes subdivisiones sobre las que se explaya el desarrollo de sus reflexiones. El profesor propone la utopía como «plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que, si bien puede parecer o ser irrealizable en el momento de su formulación, no lo es en el futuro a medida que avanza el progreso, cambian las circunstancias y evoluciona la historia». Se trata, pues, de una utopía para la esperanza, un planteamiento anticipatorio de futuro, orientador y dinamizador de la historia. La utopía deberá enfrentarse y ofrecer una

alternativa verdadera a determinados hechos y aspectos surgidos en las nuevas circunstancias y experiencias históricas de finales del siglo xx e inicios del xxi, hechos sociales dramáticos como «la esclavitud, las guerras, la hambruna mortal, el hambre y las carencias en la atención a las necesidades más básicas de miles de millones de seres humanos, las desigualdades y los abusos que padece gran parte de la población femenina, la explotación sexual y laboral de la infancia, los tráficos mafiosos de personas emigrantes, armas y drogas, la desigualdad en el reparto de los bienes del mundo, los sistemas económicos y políticos que sostienen todo lo anterior, los abusos económicos, políticos, militares, culturales o informativos de los países más poderosos sobre otros más débiles, etc.» La radiografía que presenta el profesor Cobo muestra el panorama desalentador de nuestro mundo, en el que también tienen lugar hechos y aspectos que exigen igualmente la utopía, como son las tecnologías de la información y de la comunicación, la sociedad del conocimiento, las tecnologías de la vida, etc.; conforman otro grupo de hechos «los que han subseguido a la crisis y final de la experiencia histórica del socialismo marxista real en el último cuarto del siglo xx», que han dejado sin alternativa al neoliberalismo, y se alumbra un cuarto grupo de hechos, éstos en verdad forjadores de esperanza, como son las «contestaciones crecientes a este señorío global neoliberal». Esta panorámica exige las alternativas utópicas, alternativas liberadoras de la trampa del pensamiento único neoliberal, «alternativas a la totalidad del sistema, como es la alternativa global utópico-ética» y «alternativas sectoriales, que concreten, dentro del horizonte y marco creado por la alternativa global, los proyectos y las acciones posibles alternativos a la realidad actual en los diversos órdenes en que aparecen como necesarios».

El recorrido por las reflexiones de Juan Manuel Cobo han permitido al lector descubrir en los primeros capítulos «los caracteres que deben cualificar a la utopía histórico-social en nuestro tiempo (realismo epistemológico y sentido histórico), como los contenidos de la ética social actual que estructuran básica y formalmente una alternativa global utópico-ética a la situación presente», lo que, según el autor, permite ahora, en este momento decisivo del ensayo, «pasar a presentar las tesis que recogen y sintetizan el paradigma de la propuesta alternativa», tres tesis que analiza de forma pormenorizada en los siguientes capítulos. La utopía que propone el profesor Cobo «se estructura en base a un paradigma situado en primer término en el orden de lo ético y como alternativa, en concreto, a los aspectos amorales y antimorales presentes en el paradigma neoliberal. Invitando al establecimiento en este marco de alternativas sectoriales...», «y a la instauración —como coronación del proyecto alternativo— de la ciudadanía universal y de la convivencia social en las comunidades políticas». La tesis segunda recoge los elementos de ética social que estructuran el paradigma utópico

alternativo, que son «una organización económica, social y política..., basada en el reconocimiento de la dignidad, igualdad, libertad y deberes y derechos humanos de todos los hombres y mujeres del mundo», «una distribución de los bienes económicos, sociales y culturales... regida por la justicia social», «un sistema de utopías sectoriales concretas que ofrezcan modelos de actuación alternativos, a los modelos vigentes», «un sistema de ciudadanía universal» y «un sistema de convivencia social que asienta las relaciones personales en la cohesión social». La tesis tercera asegura que las anteriores requieren «la creación, propuesta y ejecución de programas y proyectos políticos» y que «en esta tarea política los agentes políticos han de colaborar con los agentes económicos y con los agentes sociales de la alternativa global utópico-ética y política de cada estado y del mundo, movilizándolo entre todos una mayoría social y promoviendo un movimiento utópico-ético y político estatal y global (el cuarto agente)». Cada una de las tres tesis merece un comentario que enriquece la reflexión hasta convertirla en una síntesis titulada «Árbol de la Utopía Ética y Política para el siglo XXI», cuya culminación será conformada por «unas comunidades políticas y una sociedad mundial, en las que imperan la ciudadanía y la convivencia social universales y en las que, por lo mismo, se respetan la dignidad, la libertad y la igualdad de todos los seres humanos, y éstos pueden ejercer sus deberes y derechos».

IBEROAMERICANA.NET

En esa culminación del libro «Otro mundo es posible» se inserta el proyecto «iberoamerica.net», esperanzador, como la utopía global ética y política, pero igualmente utópico en su significación más positiva. Todo ese rico esquema de la utopía ética y política para el siglo XXI y la convicción de que «otro mundo es posible» encontraba, por tanto, su realización en el Proyecto informático y electrónico «iberoamerica.net», en el que Juan Manuel Cobo plasmó sus pensamientos, sus ideas, sus objetivos y sus ilusiones. «iberoamerica.net» proyectaba convertirse en «un portal de servicios y contenidos dirigidos preferentemente al Tercer Sector (más de 1.100.000 instituciones), cuyo servicio-base era la creación y hosting de páginas IB (web propias del Portal)», y que convertía a «iberoamerica.net» en un «Portal generador de comunidades virtuales interactivas». «iberoamerica.net» era pues «un proyecto empresarial que, además de objetivos de empresa, se propone un objetivo social: dotar a Iberoamérica de proveedores de noticias e información que 1.- respondan a las necesidades de información de los pueblos iberoamericanos y faciliten su participación en la globalización de las telecomuni-

caciones; 2.- potencien la capacidad de presencia de Iberoamérica en el mundo; 3.- protejan y desarrollen el español y las culturas latinoamericanas en el mundo de la telecomunicación, autoprotegiéndose de nuevas formas de dependencia y neocolonialismo». Los objetivos del proyecto aparecen claros por su referencia a la libertad, a la autogestión y a la independencia de los pueblos de Iberoamérica. Los medios para lograrlo se concretaban en un complejo de servicios interrelacionados y en soporte electrónico, formado por «un periódico electrónico proyectado para transmitir en su momento imagen en movimiento (TV). Una base de datos telemáticos. Una plataforma para videoconferencias, congresos y otras actividades. Una agencia de noticias, y un cibermercado (comercio y servicios)». Los planes de Juan Manuel Cobo y sus compañeros de proyecto eran ambiciosos y utópicos, con la utopía radical que albergaba el profesor de Ética, pero al mismo tiempo realizables, pues respondían al más profundo y contrastado sentido de la utopía que abrigaba Cobo y los promotores del proyecto fundidos en una empresa, **IBEROAMÉRICA.NET S.A.**, que estaba destinada a sobrevivir y expansionarse mediante la autofinanciación y la producción de beneficios «en base a dos motores principales: patrocinadores y anuncios, y comercio y servicios», pues «*iberoamerica.net*» «constituye un proyecto empresarial de futuro», lo que significa que la empresa que lo gestiona es una empresa que «ha de ser rentable, que tiene futuro por tenerlo su objeto y sus planteamientos y que por la índole de los mismos ha de realizar alianzas estratégicas con socios financieros y tecnológicos». Además, **IBEROAMÉRICA.NET. S.A.** «operará bajo el flujo de responsabilidad de la **FUNDACIÓN COMUNICACIÓN Y ENCUENTRO**, de inspiración católica, a la cual transmitirá una parte sustancial de sus beneficios, para que los administre y utilice conforme a sus fines fundacionales», entre cuyos objetivos se hallan proyectos de comunicación social que contribuyan al desarrollo humano en Iberoamérica. Era de inspiración católica porque «la Iglesia Católica en Iberoamérica constituye un ámbito de aplicación preferente de los objetivos sociales del Proyecto» y «porque en la motivación de los promotores principales del mismo priman los valores de la evangelización de todos los hombres, la santificación personal, la responsabilidad cristiana por la profundización teórica y la práctica de las relaciones entre fe y justicia y fe y cultura, y la concordia entre todos los cristianos». También era «un proyecto con aspiración integradora y universal».

Era, claro, un proyecto empresarial de futuro, que nacía con la certeza de ser rentable, y que tenía futuro por tenerlo su objeto y sus planteamientos. Cobo plasmaba en «*iberoamerica.net*» todo su bagaje de reflexiones y propuestas que había madurado en sus últimos libros, sobre todo en «*Otro mundo es posible*. Propuesta de una utopía para el siglo XXI». El proyecto pretendía «dotar a Iberoamérica de proveedores propios de noticias e información que respondan a las necesidades de información de los pueblos iberoamericanos

y su participación en la globalización de las comunicaciones; potencien la capacidad de presencia de Iberoamérica en el mundo, y protejan y desarrollen el español y las culturas latinoamericanas en el mundo de la telecomunicación, defendiéndolas de nuevas formas de dependencia y colonialismo». El Proyecto se sustentaba en el llamado Plan RedNet, que debía implantar un Sistema de Información Digital en Internet, como estructura básica de todo el Proyecto, cuyos objetivos fundamentales ya se han referido, como el Periódico Digital, la Agencia de Noticias, la Base Telemática de Datos, el Área de Encuentros y un Sistema de Comercio Electrónico. Se trataba de un proyecto empresarial «pensado desde Iberoamérica para Iberoamérica, que se proponía contribuir a dotarla de los proveedores propios de información y comunicación por Internet que necesita para su desarrollo humano integral, para preservar su identidad y para participar en la globalización de las comunicaciones. El objetivo estratégico final era la constitución de una comunidad virtual de comunidades virtuales en tres entornos sociales principales: 1.- Información y comunicación. 2.- Enseñanza-aprendizaje por Internet. 3.- Solidaridad desde la sociedad civil. El proyecto educativo de «iberoamerica.net» presentaba un objetivo ambicioso y exigente, como era contribuir al desarrollo humano sostenido de Iberoamérica mediante la educación, lo mismo que el proyecto de solidaridad pretendía lograrlo mediante distintas formas de solidaridad desde la sociedad civil. La imagen corporativa, el estilo de estrategia y el contenido ético y social eran signos de identidad de este proyecto, como lo son de cualquier propuesta basada en el pensamiento de Juan Manuel Cobo. «iberoamerica.net» era un proyecto singular, diferente, nuevo, al servicio de Iberoamérica, que podría expresar así su propia voz, sin manipulaciones, anticolonialista, liberador, que debía aprovechar los últimos logros tecnológicos y los iba a desarrollar. Juan Manuel Cobo había madurado el proyecto hasta establecer contactos y vinculaciones con las organizaciones e instituciones más importantes que lo apoyaban y colaboraban en su ejecución. Fue un trabajo arduo, difícil y exigente, pero al mismo tiempo muy gratificante, como pude comprobar en el proceso de realización que viví junto a él. «iberoamerica.net» y «Otro mundo es posible» son el testamento profesional y personal de un humanista utópico que espera que pueblos y comunidades no sólo de Iberoamérica sino del mundo entero lo realicen.

[Aprobado para su publicación en abril de 2007]